

III Capítulo de Distrito

Oración comunitaria

Feria

Santísimo Nombre de Jesús (ML)

1 Juan 2, 29-3,6; Juan 1, 29-34

VIERNES

3

★ H. José Antonio Warletta García (1945) *Dos Hermanas*

✚ H. Jesús Borràs Coca, *Barcelona. Sant Gervasi*

✚ D. Manel Chao Serra, *Asociado, Barcelona. Comtal*

✚ H. Jesús Linares García, *Cambrils*

✚ H. Jesús Morer Munt, *Cambrils*

✚ H. Jesús Tó Tubau, *Barcelona. Comtal*

III Capítulo de Distrito, en Liria (1.ª sesión)

♪ **CANCIÓN DE ENTRADA: Jesús está entre nosotros (Juntos cantamos a Dios nº 165)**

*Jesús está entre nosotros, él vive hoy y su
Espíritu a todos da.*

*Jesús razón de nuestra vida. Es el Señor, nos
reúne en pueblo de amor.*

1.- Cambia nuestras vidas con tu fuerza.
Guárdanos por siempre en tu presencia.
Tú eres verdad, Tú eres la paz.

2.- Rompe las cadenas que nos atan,
llénanos de gracia en tu Palabra.
Gracias, Señor; gracias, Salvador.

3.- Nuestras existencias hoy te alaban,
nuestros corazones te dan gracias.
Tú eres amor, Tú eres canción.

👉 **LA BELLEZA DE LA TRAMA (Humberto Pegoraro)**

Cuanto más hilos se trenzan, más hermoso es el diseño, reflejando los colores que pintan el universo. La belleza de la trama le viene de lo complejo

Requiere mucha paciencia hacer un tejido nuevo. Hay que ponerle coraje, bordar gozo y sufrimiento con la fuerza de tus manos, los latidos de tu pecho.

*Hay que inaugurar talleres donde viva lo
diverso, refugios de la esperanza, lugares de*

*nacimiento, donde nadie quede afuera de la
fiesta y del encuentro.*

Remendemos los desgarros que nos va dejando el tiempo. Es hora de ir anudando y juntarse en el intento desatando aquellos nudos que nos fueron sometiendo.

No hay tarea más urgente, que tejer junto a mi pueblo las redes de la justicia que nos vayan sosteniendo, hilvanando la utopía con los hilos de sus sueños.

EL TAPIZ DE SUS SUEÑOS (Florentino Ulibarri)

Antífona: *Mirad qué amor nos ha tenido el Padre al llamarnos Hijos de Dios.*

Z 35 - MIRAD QUÉ AMOR

Mi - rad qué a - mor nos ha da - do el Pa - dre al ha - cer - nos hi - jos de Dios. Mi - cer - nos hi - jos de Dios.
Pa - ra ser lla - ma - dos hi - jos de Dios. Pa - ra ser lla - ma - dos hi - jos de Dios.

Tú nos revelaste, Jesús,
que para hacer el tapiz
del querer del Padre
hemos de entretejer
los hilos presentes en la creación
con los que surgen en la vida cotidiana
aunque parezcan toscos y sin gracia;
que en el proyecto hemos de mezclar
hilos de todos los colores
poniendo en la tarea todo nuestro ser
-alma, mente y corazón-.
Sólo así quererle será gozo y bien.

Y si el alma se nos vuelve yerma,
o si nuestra mente pierde su agudeza,
o si el corazón se nos tuerce o desvaría,
porque en el camino hay otras cosas
que le hacen competencia,
-otros señores en guerra viva,
aún plazas de su pertenencia-
tú nos dijiste, muchas veces
a lo largo de la vida,
que Él solo quiere personas
libres y enteras.
Sólo así quererle será gozo y bien.



Amar a Dios es lo primero y principal;
pero para que esto florezca y sea
-a la intemperie
y en las cuatro estaciones-
necesita expresarse
en el amor al prójimo,
al que hemos de querer, sea como sea,
como nos queremos a nosotros mismos.

Por eso, quien no sabe amarse
no puede amar a sus semejantes
ni hacer el querer de Dios Padre.
Sólo así quererle será gozo y bien.

Amar a Dios y amar a los demás:
no hay más, con religión o sin ella.
Aquí queda dicha toda la buena noticia
para quienes preguntan o callan
-fariseos, sacerdotes y sabios
o pertenecientes al pueblo llano-;
aquí se condensa y resplandece
toda la Biblia -la Ley y los Profetas-
lo digan o no las iglesias.
Sólo así quererle será gozo y bien.

Pero nosotros seguimos tejiendo,
con otros hilos y modelos,
pensando que hacemos algo hermoso
-el tapiz de sus sueños-
cuando lo que hacemos son redes
que nos retienen y aprisionan
y no nos dejan ser libres.

Lectura de la Primera Carta de San Juan 2,29-3,6

Queridos hermanos: Si sabéis que él es justo, reconoced que todo el que obra la justicia ha nacido de él. Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es. Todo el que tiene esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro. Todo el que comete pecado quebranta también la ley, pues el pecado es quebrantamiento de la ley. Y sabéis que él se manifestó para quitar los pecados y en él no hay pecado. Todo el que permanece en él, no peca. Todo el que peca, no le ha visto ni conocido.



Comentario

Dirigiéndose a los discípulos, Juan los exhorta a actuar en la justicia, es decir, a vivir permaneciendo en el amor de Dios. La justicia de Dios es el amor, porque Dios mismo es amor. El apóstol puede afirmar que “todo el que obra la justicia ha nacido de él”. El amor –el ágape– es la esencia de la vida cristiana, porque es la esencia misma de Dios. Quien vive en el amor viene de Dios, es hijo de Dios. En el prólogo del cuarto Evangelio se lee: “Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre; los cuales no nacieron de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de hombre sino que nacieron de Dios” (Jn 1, 12-13). Los creyentes son hijos de Dios no de palabra sino en la realidad si, obviamente, permanecen vinculados a Jesús, el Hijo unigénito. Juan sabe bien que nos encontramos en el corazón del misterio de Dios y exhorta a contemplar su esencia: “Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!”. El amor de Dios, que salva del pecado y de la muerte, hace a los cristianos “incomprensibles” para la mentalidad de este mundo. En efecto, hay una ineludible dimensión de extrañeza del Evangelio a la mentalidad del mundo que requiere de los discípulos un testimonio heroico. De hecho, en la historia de la Iglesia nunca han faltado cristianos que han dado testimonio del heroísmo del amor hasta derramar su sangre. Pero llegará el tiempo en que la victoria del amor será evidente, se impondrá, y los cristianos, que ahora ven como en un espejo, verán el rostro del Señor “cara a cara”, como dice Pablo a los corintios (1 Cor 13,12).

Vincenzo PAGLIA, *La Palabra de Dios de cada día*, Sant’Egidio, p. 48-49

PRECES: Gracias por darnos a Jesús

Hoy ofrecemos al Señor nuestro compromiso para vivir el Capítulo de Distrito con nuestro mejor ánimo, contentos por la venida de Jesús, al tiempo que le presentamos nuestras necesidades para que las bendiga. Le decimos: **GRACIAS POR DARNOS A JESÚS.**

- Por todas aquellas personas a las que no se les alegra el corazón, porque no dejan que tú, Dios, nazcas en sus adentros. **GRACIAS POR DARNOS A JESÚS.**
- Porque tu presencia nos ayuda a deshacer nuestras desigualdades e injusticias y nos incita a que luchemos por lograrlo. **GRACIAS POR DARNOS A JESÚS.**
- Por nuestra Iglesia, para que sepa mostrar y contagiar la experiencia de vivir habitados por Ti. **GRACIAS POR DARNOS A JESÚS.**
- Para que todos los Hermanos y Lasalianos, iluminados por Ti, cooperemos en el discernimiento durante el III Capítulo, para podamos ser luz del mundo mediante la misión lasaliana. **GRACIAS POR DARNOS A JESÚS.**
- Por nuestras comunidades y familias, para que permanezcan unidas, vivan en paz durante este año nuevo y se mantengan comprometidas con el anuncio de la Buena Nueva. **GRACIAS POR DARNOS A JESÚS.**
- Por el Hermano José Antonio Warletta, en el día de su cumpleaños, y por todos los lasalianos que llevan el “santísimo nombre de Jesús” y celebran hoy su onomástica. **GRACIAS POR DARNOS A JESÚS.**
- Y por todas las mujeres, hombres y niños del planeta, para que descubran que la verdadera felicidad no está en el tener, sino en ser conforme a la dignidad que nos concedes como Hijos de Dios. **GRACIAS POR DARNOS A JESÚS.**

PADRE NUESTRO

★ ORACIÓN POR EL CAPÍTULO DISTRITAL

Querido Padre y Madre Dios.
Te damos gracias por haber pronunciado el nombre de cada uno de nosotros para formar parte de tus seguidores, de los convocados a tu Iglesia, dentro de la Familia Lasaliana.

A las puertas de este encuentro de la Comunidad Distrital, ponemos en tus manos nuestro itinerario vocacional y apostólico, nuestras certezas y nuestros cansancios, con el convencimiento de que el futuro y la grandeza de nuestro proyecto de vida está en Ti.

Ayúdanos a actualizar el sueño de San Juan Bautista de La Salle para que nuestra vida se centre en Jesús,

para que nuestra vida religiosa encuentre senderos nuevos
por los que caminar buscando tu rostro, junto a nuestros hermanos y hermanas, en una misma Misión, entre los más pequeños y los pobres.

Envíanos, Señor, tu Espíritu para que aliente nuestra esperanza y robustezca la confianza en ti.
Y, bendícenos, para que seamos pequeñas lámparas encendidas en medio del mundo.

Ilumina a los Hermanos Capitulares para que, con la fuerza de tu Espíritu, sean capaces de contagiar la alegría y la esperanza a la que Jesús nos llama.

En tus manos ponemos nuestro III Capítulo Distrital ARLEP.
Amén